



Enfrentando lo desconocido

Dr. J. Allen Blair
532

Feliz año nuevo a todos ustedes. De veras espero que sea un año feliz. Esta temporada del año significa mucho para mí, porque hace muchos años en la víspera de año nuevo recibí a Cristo en mi vida. ¡Cuán distinta ha sido mi vida con Él! ¡Qué dicha conocer a este maravilloso Salvador!

Otra vez encaramos un nuevo año. Muchos siglos atrás, contemplando un futuro desconocido, Josué declaró (Josué 3:4) «...por cuanto vosotros no habéis pasado antes de ahora por este camino...». Casi todos sabemos esto. Al seguir andando por las sendas desconocidas de un nuevo año, tendremos penas y pesares, pero al mismo tiempo, gozo y bendiciones. ¿No le parece maravilloso que Dios no nos permita echarle un vistazo a los 365 días del año en su totalidad? Pero Él sí los va desvelando, sencillamente, día tras día.

Si uno conoce a Cristo como Salvador y Señor, puede entrar al año nuevo con confianza. *Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos* (Hebreos 13:8). Si le conocemos, no hay de qué temer, porque sabemos que Cristo no nos desampará. Él nos guiará, nos cuidará y suplirá toda necesidad. Sin embargo, aunque tenemos confianza, debemos proceder con extrema precaución. Como vivimos en un cuerpo carnal y pecaminoso, siempre debemos tener en mente la verdad de Juan 6:63, *la carne para nada aprovecha*. Satanás nos asolará con una multitud de tentaciones, pero no tenemos por qué desanimarnos. Cuando el enemigo venga como río, el Espíritu del Señor levantará bandera contra él. La batalla no será nuestra únicamente porque tenemos un Consolador. El Espíritu Santo estará ahí presente cuando seamos tentados. Él nos animará cuando estemos deprimidos y desanimados, y nos sustentará cuando somos débiles. En Juan 14:16, hablando del Espíritu Santo, Jesús dijo: *yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre*. El Espíritu de Dios nunca abandonará a su pueblo.

Así que al emprender su viaje desconocido, recuerde la confianza, la precaución, y el Consolador. Con esto en mente, seamos fieles a Dios. Esa es la única manera de tener un año exitoso. Para serle fiel, hay varias cosas esenciales que son sumamente importantes. Permítame compartirle algunas:

Primero, ponga a Jesucristo y lo que Él quiere por encima de toda cosa y de toda persona. Deje que Cristo ocupe el lugar que Él justamente merece ocupar en su vida. Al darle la preeminencia en todo, permita que Él sea Señor sobre todas las cosas.

Segundo, permita que Cristo viva en y por medio de usted, dependiendo de Él en todo momento. No permita que la vida cristiana se convierta en algo tedioso. El Señor Jesucristo nos dio el secreto para vivir victoriosamente cuando dijo: *Permaneced en mí*. Permanecer en Cristo significa confiar en Él completamente. Debemos andar por fe, dependiendo de nuestro Salvador, como niños pequeños que dependen de sus padres.



Tercero, sea constante en su encuentro diario con Dios para orar y leer la Biblia, preferiblemente que sea su primera actividad por la mañana. No deje que pase un solo día sin tener su tiempo a solas en la presencia del Señor. Él desea hablarle por medio de su Palabra y tener una relación estrecha con usted mediante la oración. Al leer tres capítulos al día, y cinco capítulos los domingos, podrá leer la Biblia entera en un año. Empiece ahora y sea bendecido.

Cuarto, durante este año que comienza, sea un testigo fiel de Dios. No sea un cristiano silencioso. Comparta su fe. Hay muchas personas a su alrededor que necesitan oír hablar de Cristo. Es nuestra responsabilidad hablarles. Los que conocemos al Salvador hemos sido llamados por Dios a ser sus testigos y a contarle a los perdidos que el Señor Jesucristo los ama tanto que murió por sus pecados. No pase por alto las oportunidades que Dios le da. Él dijo, *venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres.*

Cinco, sea constante en apartar una suma apropiada de sus ingresos para la obra de Dios. El modelo que el Nuevo Testamento nos da para dar se encuentra en 1 Corintios 16:2, *Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado.* El Señor nos ha dado muchísima gracia a todos nosotros, no solo al suplir nuestras necesidades, sino al hacer muchísimo más. Nos ha colmado de bendiciones físicas, materiales y espirituales. No podemos olvidarnos de su obra; debemos honrarle como Él nos ha prosperado.

Seis, cuide sus relaciones personales en el nuevo año. Recuerde la verdad que entraña 1 Corintios 6:14, *No os unáis en yugo desigual con los incrédulos.* Ahora, esto no significa que no podemos tener amistades con los que no han confiado en Cristo. Ciertamente debemos ser amistosos con quienes no son salvos y tener un ferviente anhelo de ganarlos para Cristo, pero nuestras relaciones y amistades más cercanas deberían ser con quienes conocen y siguen al Señor. Hay muchos creyentes que viven desilusionados y derrotados porque pasan por alto la importancia de este valioso requisito para la bendición de Dios.

Siete, mediante la fortaleza del Señor, aprenda a controlar su lengua en el nuevo año. Piense en todas las cosas que usted dijo el año pasado para ofender y herir a otras personas. Reclame el perdón de Dios y disfrute la victoria que Él le da en los días venideros. Ore diariamente como rezan los Salmos, *Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, Oh Jehová, roca mía y redentor mío.*

Ocho, confiese y apártese rápidamente de cualquier pecado conocido. Recuerde con frecuencia que usted tiene un enemigo sigiloso y diabólico. Él sabe cómo y cuándo atacarlo donde usted es más vulnerable. Él lo atacará al momento más oportuno. Habrá momentos en que neciamente cederemos a él. En ese momento nuestra relación estrecha con el Señor será rota, pero no pierda ánimo. Al confesarle nuestro pecado, inmediatamente podemos restaurar esa relación con el Señor. Dios dice en I Juan 1:9, *si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.* Después de confesarle al Señor, empiece inmediatamente a darle gracias y alabarle. Después siga adelante reconociendo que Satanás ha sido derrotado y que usted es más que vencedor mediante del poder asombroso de Dios.



Pase lo que pase, usted puede estar en el equipo vencedor. No será fácil, pero Dios nunca prometió que sería un camino fácil. Sin embargo, será emocionante vivir cada día en el poder del Señor, mientras depende de su poder.

¿Será que usted nunca ha probado la bondad de Dios porque no ha confiado en Jesucristo? Entre al nuevo año con Él. Él puede hacer que su nuevo año sea mucho mejor que el viejo año, pero debe estar dispuesto a dejar que Cristo lo haga. Él le ofrece su promesa de gracia en Juan 6:37, *Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera.* Dios le ama querido amigo. Él desea que disfrute lo mejor que tiene para usted. Ahora, haga esta sencilla oración, "Querido Jesús, estoy arrepentido de mis pecados y te recibo como Señor y Salvador". Inmediatamente Cristo entrará a su vida por toda la eternidad. Después podrá confiar en Él día a día en todas las cosas. Él nunca lo decepcionará. Él nunca ha decepcionado a nadie. Y sé que Él lo cuidará en el nuevo año; y de veras será un feliz año nuevo para usted, pero necesita a Cristo. Con Cristo lo tendrá todo. Confíe en Él ahora mismo.

Glad Tidings, PO Box 18824, Charlotte, NC 28218-0824